



Avance de exposiciones de otoño en el CA2M Centro de Arte Dos de Mayo

La Comunidad presentará los proyectos *Auto. Sueño y materia*, *Cristina Lucas* y *Guy Ben Ner*

- *Auto. Sueño y Materia* analiza la presencia del automóvil en el arte contemporáneo.
- Cristina Lucas mostrará obras de los últimos seis años junto a producciones nuevas

La exposición colectiva *Auto. Sueño y materia*, y las monográficas de los artistas *Cristina Lucas* y *Guy Ben Ner* son las tres propuestas expositivas del CA2M Centro de Arte Dos de Mayo de la Comunidad de Madrid para este otoño.

Comisariada por Alberto Martín y coproducida por el CA2M y LABoral Centro de Arte y Creación Industrial de Gijón, *Auto. Sueño y materia* analiza, a través de más de un centenar de obras, la relación entre la cultura del coche y la creación artística de las últimas décadas. La exposición se inaugurará el 8 de octubre y podrá visitarse hasta el 10 de enero de 2010. Por otro lado, a partir del 17 de septiembre y hasta el 22 de noviembre Cristina Lucas presentará su trabajo en el CA2M. Videos, fotografías, dibujos e instalaciones con los que la artista ataca directamente los signos sociales que han participado en la desigualdad, son en núcleo de esta muestra comisariada por Inti Guerrero. A esta exposición le sucederá la muestra del israelí Guy Ben Ner, artista que desde principios de los años noventa ha utilizado, como metodología de trabajo, filmaciones de video donde él mismo y su familia actúan como protagonistas. Procedente del Museo de Arte Carrillo Gil de México permanecerá en el CA2M de noviembre de 2009 a enero de 2010.

Esta información puede ser utilizada en parte o en su integridad sin necesidad de citar fuentes



Auto. Sueño y materia

El papel central que ha ocupado el automóvil como elemento fundamental de la cultura del siglo XX y como símbolo de la sociedad de consumo, permite plantear el binomio arte-coche desde un contexto que desborda el ámbito estético para expandirse hacia consideraciones sociales, políticas y antropológicas. Es precisamente en estos momentos en que asistimos a la emergencia de un sentimiento de clausura o de fin de un periodo de la cultura material desarrollado a lo largo del siglo XX, cuyo máximo exponente es el coche, cuando se hace necesario desplegar una mirada retrospectiva sobre este icono transformador de los hábitos, el territorio y la industria.

La práctica totalidad de las obras presentadas en esta exposición corresponden a las dos últimas décadas, pero con un fuerte acento en el momento actual, un periodo a lo largo del cual la lectura e interpretaciones acerca del coche desde el campo artístico han ido adquiriendo tanta densidad y complejidad como perspectiva crítica y distanciada acidez. El automóvil ha sido y continúa siendo uno de los medios más eficaces de encarnación material de los sueños. Ahora los artistas se preguntan sobre la realidad de dichos sueños.

Más de 60 artistas de 18 países participan en este amplio y complejo proyecto expositivo. Se podrán ver obras de Roy Arden, Eric Aupol, Yael Bartana, Manolo Bautista, Michele Bazzana, Hans Op de Beeck, Valérie Belin, Rut Blees Luxemburg, Etienne Bossut, Frank Breuer, Michel de Broin, Alain Bublex, June-Bomb Park, Edgard Burtynsky, Andrew Bush, Hervé Coqueret, Stéphane Couturier, Félix Curto, Stephen Dean, Jeremy Dickinson, Juan Fernández, Sylvie Fleury, Alicia Framis, Juan del Junco, Pannos Kokkinias, Annika Larsson, Miki Leal, Ange Leccia, Zilla Leutenegger, Juan López, Mainer López, Chip Lord, Thom Merrick, Vik Muniz, Ahmet Ögüt, Julian Opie, Sven Pahlsson, Miguel Palma, Jesús Palomino, Panamarenko, Martin Parr, Tobias Rehberger, Pedro Reyes, Betsabeé Romero, Samuel Rousseau, Bruno Rousseaud, Michael Samuels, Corinna Schnitt, Franck Scurti, Jim Shaw, Roman Signer, Dirk Skreber, Amy Stein, Thomas Struth, Xavier Veilhan, Kelley



Walker, Koen Wastijn, Rhonda Weppel & Trevor Mahovsky, Pamela Wilson-Ryckman y Erwin Wurm

Cristina Lucas. *Light Years*

La exposición que presenta el CA2M reúne por primera vez en España un grupo significativo de su obra compuesta por videos, fotografías, dibujos e instalaciones de los últimos seis años, a los que se suman producciones nuevas realizadas específicamente para esta muestra.

Sus obras escenifican actos performáticos en donde la propia artista, personajes o incluso animales, en vez de deconstruir *lo simbólico* atacan directamente los signos sociales que han participado en la desigualdad. Pero es justamente a partir de la sobreexposición del significado de esos signos, la literalidad en su representación en donde se encuentra su instancia crítica.

El trabajo de Cristina Lucas (Jaén, 1973) surge a partir de hacer visibles las relaciones de poder. Este proceso la lleva a diseccionar primero las grandes estructuras políticas, como los estados y la religión, a los que examina poniendo en relieve las habituales contradicciones entre las narrativas oficiales y las que dictan la historia, la memoria colectiva o, más sencillamente, el sentido común. Esta fricción entre lo que es y lo que debería ser toma a veces la forma de un cuento tragicómico, que muestra como, a veces, la ironía es el único camino para que el arte sea políticamente eficaz.

Sus obras se extienden también a otros territorios, para adentrarse en el campo de las convenciones sociales, muchas veces establecidas como normalidades asumidas a las que no hemos sometido a un proceso de indagación y no hemos preguntado el por qué de su ordenamiento. A partir de allí, llega hasta el más indeterminado espacio de las actitudes personales que se constituyen en la primera manifestación micropolítica.

Guy Ben Ner

Desde principios de los años noventa, Guy Ben-Ner (Israel, 1969) ha utilizado, como metodología de trabajo, filmaciones de video donde él



mismo y su familia actúan como protagonistas. Sus obras de plantean una continua negociación entre la creación de la identidad individual y las relaciones existentes entre los sujetos al poner en práctica situaciones de cohabitación. Ben-Ner parte de lo micro para analizar convenciones y arquetipos sociales que convierten sus historias íntimas y personales en pasajes reconocibles para el espectador.

Muchos de los videos se inspiran en guiones, cuentos populares y novelas. El análisis de estos pasajes literarios y cinematográficos le permite explotar las convenciones de la narración fílmica: Cómo contar una historia, cautivar al público a través de una narrativa, mantener un grado de tensión y entretenimiento... Al mismo tiempo, Ben-Ner permea la magia de la ficción mostrándonos sin coerciones las entrañas de lo grabado, sin temor a que podamos darnos cuenta de cada uno de sus trucos. Durante varios años el escenario de las obras fue su pequeño departamento familiar, modificado rústicamente para los rodajes, siempre bajo una estética *low tech*. En esta serie de videos —que abarca hasta el 2005—, el estudio de la figura paterna dentro de la unidad familiar se convierte en el punto común, siempre con la intención de poder extrapolar la situación hacia cualquier sujeto que trata de conformarse dentro de un grupo.